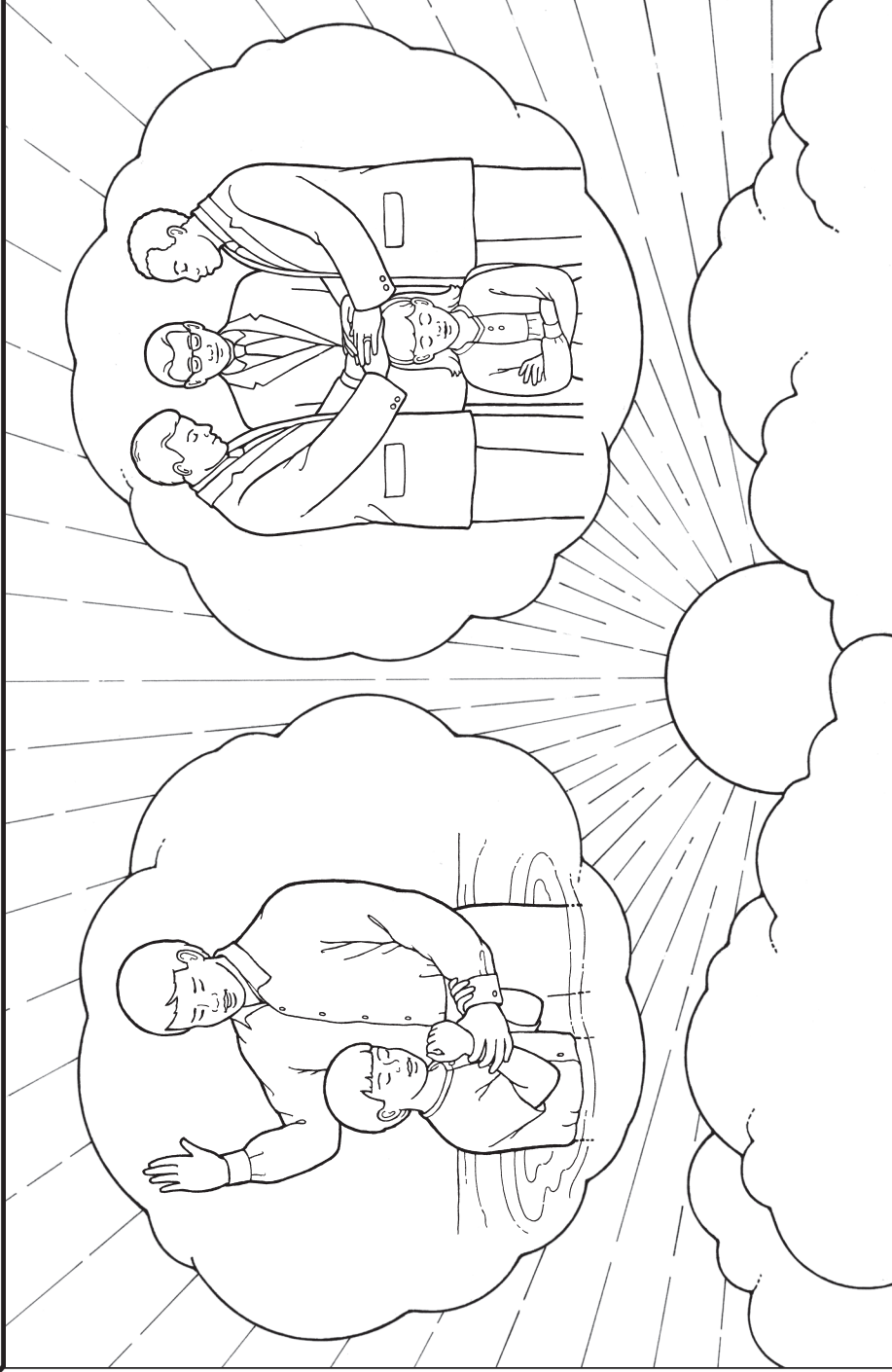


Debo ser bautizado y confirmado para regresar a vivir con el Padre Celestial (Juan 3:1-10).

“... el que no naciere de agua y del Espíritu



no puede entrar en el reino de Dios” (Juan 3:5).